

USO DE RAZÓN

Pablo Hiriart

Opine usted:
phiriart@elfinanciero.com.mx
phiriartlebert@gmail.com

@PabloHiriart



La Corte y el golpe. ¿Quién es López Obrador?

Sí, hay millones que piensan que sigue siendo un honor estar con Obrador.

Y muchísimos los que exigen a periodistas críticos cambiar de tema: ya basta con AMLO, le siguen el juego, escriban sobre otra cosa.

No es un juego, sino exhibir los pies de barro del vellocino que millones idolatran y otros tantos fingien adorar, por miedo o por interés.

Aquí está lo que dijo ayer –luego de insultar a ministros y a jueces por sus dictámenes– acerca de un “golpe de Estado técnico” que le iba a dar la Suprema Corte, al pararle algunas obras, por ilegales.

El, por supuesto, no se va a dejar ni le van a parar las obras:

“Van a seguir queriendo parar las obras, pero no van a poder porque, de acuerdo a la Constitución, a las leyes, tenemos noso-

tros el derecho de hacer obras en beneficio del pueblo. No se van a poder cancelar las obras, no se puede”.

“Una cosa es que violen la Constitución, a ver, que me digan los ministros si no la están violando, cobrando más de lo que cobra el presidente, y otra es ya querer dar un golpe de Estado neutralizando al Poder Ejecutivo, o sea, que ya no ejecutemos nada. Es cancelar un poder, sería un golpe de Estado técnico”.

Ahora les dejo a Andrés Manuel López Obrador con su discurso ante el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación, el 9 de agosto de 2018, cuando recibió la constancia de mayoría como ganador de las elecciones presidenciales de 2018:

“Entre las muchas lecciones del 1 de julio debo destacar también una que tiene como destina-

tarios a los dirigentes políticos y a los servidores públicos; es decir, a nosotros mismos: **la gente votó para que exista en México un verdadero Estado de derecho; el pueblo quiere legalidad, no la simulación que en la aplicación de la ley ha persistido desde el Porfiriato**”.

“Los mexicanos votaron también para que se ponga fin a las imposiciones y los fraudes electorales. Quieren castigo por igual para políticos corruptos y para delinquentes comunes o de cuello blanco”.



“La ciudadanía plasmó en su sufragio el anhelo de que los encargados de impartir justicia no actúen por consigna y que **tengan el arrojo de sentirse libres para aplicar sin cortapisas ni servilismos el principio de que al margen de la ley, nada, y por encima de la ley, nadie**”.

“En lo que a mí corresponde, en mi carácter de titular del Ejecutivo federal **actuaré con rectitud y con respeto a las potestades y la soberanía de los otros poderes** legalmente constituidos”.

“Ofrezco a ustedes, señoras y señores magistrados, así como al resto del Poder Judicial, a los legisladores y a todos los integrantes de las entidades autónomas del Estado, que **no habré de entrometerme de manera alguna en las resoluciones que únicamente a ustedes competen**”.

“En el nuevo gobierno, el Presidente de la República no tendrá palomas mensajeras ni halcones amenazantes. **Ninguna autoridad encargada de impartir justicia será objeto de presiones ni de peticiones ilegítimas cuando esté trabajando en el análisis, elaboración o ejecución de sus dictámenes y habrá absoluto respeto por sus veredictos**”.

“El Ejecutivo no será más el poder de los poderes ni buscará someter a los otros. Cada quien actuará en el ámbito de su **competencia** y la suma de los trabajos respetuosos e independientes fortalecerá a la República y el Estado democrático de derecho transitará del ideal a la realidad”.

Ese es López Obrador. Un mentiroso.

Para millones es un honor estar con él.

